

Filosofía constructivista

Se entiende al alumno como un activo **constructor** de su propio aprendizaje. La meta fundamental es que el alumno aprenda a pensar... Entender es pensar y pensar es construir sentido. Para ello, el alumno/A es el investigador/a y constructor de su propio aprendizaje. Por ello, el rol del profesor en el aula es el de guía, motivador y facilitador del aprendizaje.

Partimos del fundamento, que defiende que el aprendizaje se entiende como un cambio en las estructuras del conocimiento. Aprender ciencia supone **reconstruir los conocimientos** partiendo de las ideas previas agrandando y cambiándolas. Se deben crear situaciones de aprendizaje en las que el alumno sea quien construya su aprendizaje según sus modelos o esquemas mentales.

Teniendo especial hincapié en el **trabajo cooperativo**: optimizando el aprendizaje, incrementando la creatividad grupal...

Además, la **evaluación** debe centrarse tanto en conceptos como en destrezas, teniendo siempre el fin de ser una estrategia para el mejor aprendizaje del alumnado.

Por tanto, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una **construcción del ser humano**, esta construcción se realiza con los esquemas que la persona ya posee (conocimientos previos), con lo que ya construyó en su relación con el medio que lo rodea.

El Modelo Constructivista está considera que la construcción se produce:

- Cuando el sujeto interactúa con el objeto del conocimiento (Piaget)
- Cuando esto lo realiza en interacción con otros (Vigotsky)
- Cuando es significativo para el sujeto (Ausubel)